



Con el análisis de esta novela empezará a trabajar el Club de lectura "Novela breve" bajo la conducción del escritor Adolfo Macías, el próximo viernes en coloquio virtual a las 17h00.

Inscripciones:

<https://forms.gle/3oFaNDQ7kdiZNPXm6>

LA MUERTE EN VENECIA: ¿LA CONTEMPLACIÓN PATÉTICA COMO SÍMBOLO DE TODO?

Lo interesante es que la novela cuenta la historia de un veraneante que muere en una ciudad desolada por una epidemia que antes ha exacerbado sus pasiones latentes. Cuando el célebre autor Gustave von Haschenbach, con una espontaneidad inusual en él, viaja a Venecia, queda cautivado por un joven de rizos rubios y exquisitas proporciones que parece encarnar el ideal griego de belleza. Contemplar a Tazio se convierte enseguida para Haschenbach en el momento central de la jornada; y luego de su existencia. A bordo del barco que le lleva a Venecia, Haschenbach observa horrorizado a un viejo maquillado que se arrima sonriendo tontamente a un grupo de muchachos.

Pero hacia el final de la historia, cuando sigue extasiado a Tazio por las callejuelas y los canales de la ciudad, asolada por una epidemia de cólera, Haschenbach se ha convertido en ese hombre. La muerte en Venecia, como el propio Mann sostenía, trata de la pérdida de la dignidad del artista, pero Mann encamina también la relación entre el arte y la vida. Haschenbach cree que con trabajo y disciplina puede dominar la vida y aún moldearla hasta convertirla en arte. Las desordenadas emociones y la pasión indomable que Tazio-Dionisos le inspira, le obligará a admitir que esa convicción es una falacia. Los elementos míticos de la novela ofrecen el contexto necesario para trazar un retrato de la homosexualidad. Escrita con sutileza y una profunda penetración, esta obra es un vívido relato de lo que significa enamorarse.

La novela corta era tal vez la forma artística ideal para Thomas Mann; e indudablemente, desde sus primeros presagios inquietantes hasta el patético clima final, es una obra maestra en su género. (Kate Briggs).